

**SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 141 GUADALAJARA**

***AUTOESTIMA
FACTOR COYUNTURAL DE LA EDUCACION***

Rebeca Arreola Villarreal

ENSAYO PRESENTADO PARA OBTENER EL TITULO DE:

Licenciado en Educación Primaria

Guadalajara, Jalisco

Noviembre de 1998

DEDICATORIA

**A MI MADRE,
PRIMERA MAESTRA**

**POR SU CONSTANTE AFÁN DE SUPERACIÓN Y SU CARIÑO.
ELLA HA SIDO LA INSPIRACIÓN DE ESTE TRABAJO.**

INDICE

INTRODUCCIÓN

I. LA AUTOESTIMA EN LA FORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD

II. FACTORES QUE INCIDEN EN EL DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA

1. El ambiente familiar y la autoestima
2. Ambiente sociocultural
3. Cómo incide en el desarrollo del auto estima el ambiente escolar

III. SUSTENTOS PSICOLOGICOS Y PEDAGOGICOS DE LA AUTOESTIMA

1. Principios de la Pedagogía Operatoria
2. Períodos o estadios del pensamiento infantil, de lean Piaget!
3. El hombre como un ser social, de acuerdo a Henri Wallon
4. La búsqueda de la identidad y las relaciones personales: Erik Erikson

IV. CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCIÓN

Este ensayo plantea la importancia que se debe dar al desarrollo del ser humano, como principal fundamento para vivir en una sociedad armónica, compuesta por miembros dispuestos a correr riesgos, a ser creativos, a competir ya cambiar cuando la situación así lo amerite, pero para conseguir esto es necesario que se haya desarrollado su autoestima.

Aunque el individuo no es totalmente un producto de su entorno, es de vital importancia que esos ámbitos en que se mueve cumplan el cometido de conformar su personalidad a través de valoraciones o estimaciones positivas, de su ser y su hacer.

A través de este trabajo se analiza lo que es la autoestima, los factores que inciden en su desarrollo y, contextualmente, la importancia del ambiente familiar, del entorno sociocultural, y en apoyo o contraposición, el ámbito escolar y la intervención del maestro, como elemento constructivo o destructivo de este desenvolvimiento.

Se pone de manifiesto a través de la investigación, la importancia de conocer al educando en 'os aspectos básicas de su personalidad: el cognoscitivo, el socio - afectivo y el psicomotriz. En este estudio se plantea la necesidad de adentrarse en las investigaciones de Piaget, Wallon y Erikson, para conocer las características de los alumnos en la etapa de su educación primaria.

La sustentante cree firmemente que la autoestima es un factor que debe ser tomado en cuenta seriamente por los educadores ya que todo niño necesita crecer y satisfacer necesidades de pertenencia, de reconocimiento y de autorrealización personal y debe ser educado en base a valores para desarrollar su autoestima, ya que ésta se nutre de vivencias significativas, apoyos oportunos, y el reconocimiento de sus logros alcanzados.

Desarrollar la autonomía de los alumnos es el factor coyuntural de la educación para que éstos alcancen una plena y total realización personal que los impulse al crecimiento ya la superación continua de sus valores y actitudes.

Puerto Vallarta, a través de su historia ha sufrido una serie de transformaciones que lo han llevado a convertirse en un centro turístico de primera magnitud.

Con una población con más de 250,000 habitantes, ha ido recibiendo grupos de diferentes extractos geográficos, etnias y culturas, sin amalgamar, circunscritos en colonias

populares o marginadas de la ciudad.

El centro de trabajo en el que la sustentante presta sus servicios es la Escuela Primaria "José Vasconcelos", ubicada en la colonia "La Aurora" formada en su totalidad de edificios multifamiliares de interés social. La escuela Incluye en su alumnado diferentes grupos sociales y minorías de colonias marginadas. Esta situación se presta a que los alumnos de estas colonias desprotegidas se sientan minusvaluados, relegados o agredidos debido aun léxico pobre, o aun bajo índice cultural.

Existen dos planos de intervención en los que se pone de manifiesto la falta de apoyo del maestro: o agresión, que se manifiesta al poner al alumno en evidencia delante del grupo y hacer uso del sarcasmo, o, en ocasiones humillarlo no con una intención deliberada, sino como el producto de un desconocimiento de sus circunstancias. Asimismo es común que en el ámbito familiar no exista una actitud de apoyo o motivación por parte de los padres. En casos frecuentes no sólo por omisión se lastima al niño sino que existe la violencia física como instrumento correctivo. Esta circunstancia se presenta en un número importante de hogares.

Este problema no es privativo de este centro de trabajo sino que tiene lugar en numerosas escuelas en donde se repiten las mismas circunstancias. Se anexa el formato de un cuestionario que se aplicó a alumnos de dos escuelas representativas de esta multiplicidad de estratos sociales y culturales, con la finalidad de explorar si había reconocimiento ?e los padres a las conductas positivas de sus hijos y si la corrección de conductas negativas no incluía el uso del maltrato físico. Un gran número de respuestas manifestaba que sí se sufría castigo corporal.

Los niños del nivel de educación primaria, en esta etapa de su desarrollo y formación de personalidad necesitan de todos los apoyos que pueda brindárseles para que su crecimiento afectivo-social sea adecuado.

La autoestima es un factor importantísimo en el desarrollo de la personalidad de los alumnos y el objetivo de este ensayo es el ponderar la importancia de este factor, analizar las causas que inciden en el problema de la baja auto estima de los alumnos y con base en autores reconocidos en el campo de la psicología y la pedagogía, reflexionar sobre formas de apoyar al maestro en este aspecto crucial de la formación de sus alumnos para fortalecer su carácter, desarrollar la seguridad en sí mismos y mejorar su auto concepto personal.

LA AUTOESTIMA EN LA FORMACION DE LA PERSONALIDAD

Es opinión de la sustentante que la mejor manera de iniciar el desarrollo de este ensayo es con la cita textual de la definición que el psicólogo estadounidense Carl Ramson Rogers hace de la autoestima.

La autoestima es una actitud valorativa hacia uno mismo. Consideración positiva o negativa de sí mismo. Estos juicios auto - evaluativos se van formando a través de un proceso de reflexión por el cual los niños interiorizan las opiniones de las personas socialmente relevantes para ellos, en el ambiente familiar, social y cultural y las utilizan como criterio para su propia conducta. La autoestima está estrechamente relacionada con el propio auto-concepto, y es el resultado o cristalización de sucesivas auto-evaluaciones,¹

La forma en que el niño aprende a evaluarse a sí mismo durante la niñez depende fundamentalmente de cómo sus padres lo hayan tratado y de lo que sus amigos piensen de él.

El sentido de la autoestima es especialmente importante cuando los niños forman parte de un grupo ya que sus experiencias dentro de él vienen a reforzar una auto-imagen positiva o negativa que otros grupos anteriores ya han contribuido a formar dándole un grado de conocimiento o experiencia social,

La aceptación y el liderazgo de algunos niños en los grupos a los que pertenecen van en relación directa a la propia aceptación ya la creación de una auto-imagen positiva, En resumen, al grado de autoestima que han desarrollado.

El ser humano se siente estimulado a diario por sucesos u objetos capaces de provocar o modificar una conducta o de inducir determinados contenidos vivenciales,

Estos estímulos que recibe la persona, provienen tanto de factores externos como procedentes del mismo organismo.

Con el interés de conocer cómo motivar a los alumnos y encontrar aquellas cosas que

¹ "Autoestima" en Diccionario de las Ciencias de la Educación, México, Ed Salltillal1a, 1995, p 157

los hacen desarrollar un esfuerzo especial o mantener un interés continuo en un proyecto, sea escolar o de carácter personal, la sustentante encontró los siguientes conceptos desarrollados por el psicólogo H. Schiefele sobre la estimulación.

Los estímulos como origen de la motivación se dividen en impulsivos (arraigados biológicamente), que van a dar lugar a la motivación de empuje, y estímulos de satisfacción, que dan lugar a la motivación de atracción. La variedad motivacional del hombre se explica, más por estímulos de empuje que por los de atracción, que dirigen el comportamiento hacia determinados objetivos percibidos, con los que se asocian las determinadas expectativas del ser humano.

El proceso motivacional no sólo comienza en los estímulos, sino que la persona pone en movimiento la conducta y la mantiene influida por los estímulos. Una persona puede automotivarse, tanto si estudia teniendo como objetivo el logro de una capacitación profesional como fuente de ingreso, como si le guiara la satisfacción de saber. En la motivación de atracción, dice Schiefele, el ser humano tiene necesidad de que se le reconozca su esfuerzo en la tarea que desempeña; muchas personas trabajan no por un salario sino como voluntarios. Ayudar a otros puede ser mucho más satisfactorio que recibir un sueldo. Escalar el Everest, descubrir América, luchar por la libertad de una nación, obtener un primer lugar, un título por el deseo de hacerlo, se explica por la existencia de motivación y voluntad, inherente a la raza humana por sobresalir.²

Helmreich y, Spencer explican que hay tres aspectos o tendencias diferentes del comportamiento impulsado por una elevada autoestima hacia los logros.

- (a) La orientación laboral que es el deseo de trabajar mucho y bien.
- b) El dominio que es la preferencia por las empresas difíciles que plantean un reto con énfasis en el mejoramiento de un estándar de desempeño anterior.
- c) La competitividad que es el goce de ponernos a prueba, frente a un rival o frente a otros en el mismo desempeño.³

² H. Schiefele. " Auto-estimulación" en Diccionario de las Ciencias de la Educación México, Ed Santillana

³ Helmreich y Spencer en José Cruz Calidad Total en la Educación México, Ed. Orión, 1997. P 2

La autoestima como se ve, es el fundamento de la productividad, la calidad y la autosatisfacción personal y la forma en que se manifiesta en el adulto depende de cómo sea cultivada y desarrollada en los primeros años de la vida.

Todo ser humano tiene un sistema de valores que son las bases para desarrollar su autoestima, la cual si es alta, le permite realizar las más elevadas aspiraciones del hombre. Sus ideales, su vida espiritual.

Cada persona tiene necesidad de conservar un sentimiento de autoestima. Desde niño aprende a evaluarse a sí mismo, porque durante los primeros años de vida depende fundamentalmente de cómo sus padres lo traten y de lo que sus amigos piensen de él.

Los niños que desde el principio cuentan con las ventajas de excelentes habilidades sociales y de gran seguridad en sí mismos, tienden a advertir que tales habilidades sociales son reforzadas por la popularidad en los grupos de compañeros, lo cual a su vez viene a fortalecer la autoestima. Pero este proceso puede funcionar en sentido inverso. Los niños que al principio han afrontado pocas dificultades (han sido consentidos demasiado por sus padres, son enfermizos, no muy hábiles o provienen de un ambiente cultural diferente), tienen dificultades en cumplir con las normas o reglas del grupo, muestran ansiedad o timidez, y cuando el grupo de compañeros no responde en forma positiva ante ellos, sienten intensa ansiedad, misma que fue manifiesta algunas veces en una sobre-reacción a las provocaciones o en explosiones de llanto inesperado. En cualquiera de los dos casos estas explosiones disminuyen su autoestima.

Este proceso circular que se inicia en el auto-concepto y se refuerza en la concepción que muestran los demás es importantísimo en el desarrollo de la auto-imagen. Los éxitos o fracasos personales en diferentes situaciones sociales pueden hacer que el niño se considere un líder, un solitario o una persona mala, así como una persona adaptada o inadaptada. Por fortuna no necesariamente ha de ser un círculo cerrado; muchos niños que al inicio no muestran facilidad para relacionarse socialmente, descubren que son buenos en otras cosas que algunos no pueden hacer. Pero los padres y el grupo de compañeros de la misma edad son un factor decisivo en la orientación de la cultura de los años intermedios de la niñez, o sea todos los aprendizajes implícitos que recibe en esta etapa de su vida; y son decisivos también en el apoyo que recibe la auto-estimación del pequeño.

Los maestros juegan un papel muy importante en la formación de sus alumnos, especialmente en el aspecto de los valores que desarrollan en la escuela. En un grupo donde el docente vive los valores, sus alumnos tienden a hacerlos suyos y no fijan sus metas sólo en lo material sino en su desarrollo integral, el cual incluye lo espiritual. Cuando los niños reconocen los valores personales en sus compañeros, empiezan a sentir respeto por ellos y al mismo tiempo, en la clase se crea un clima en el que existe la motivación interior de "atracción" o sea la satisfacción que se experimenta al ser reconocido como valioso por los demás.

Un ejemplo muy pertinente a la distinción que hay entre los valores materiales y los valores espirituales es el de Diógenes y Alejandro El Magno.

Cuenta la leyenda que en una ocasión el hombre más poderoso del mundo se acercó al que era apreciado como el más sabio y le dijo: ¡Pídeme lo que quieras!

El filósofo tranquilamente le contestó: " Lo único valioso que yo deseo está dentro y no fuera de mí, tú no lo posees. Vete y no me quites el sol". Al oír aquellas palabras, respetuosamente Alejandro, el amo del mundo, se retiró.

Lo más importante está dentro de nosotros, como nos lo muestra esta magistral historia de Diógenes, después de veintitrés siglos.

La auto estima de Alejandro estaba centrada en tener poder material y militar; en Diógenes, en el dominio y la búsqueda de sí mismo. El sentido del valor y el auto-aprecio es un logro individual del esfuerzo perseverante y del crecimiento interior.

FACTORES QUE INCIDEN EN EL DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA

Existen tres ámbitos que son factores decisivos en el desarrollo de la autoestima de los niños y jóvenes en formación: El primero es el hogar o círculo nuclear en el que el niño desde la cuna capta la aceptación de su llegada al mundo o el rechazo. Asimismo es en el hogar donde empieza a formarse su concepto del mundo, y su auto-concepto, como resultante de la imagen que tienen sus padres de él. El segundo ámbito se amplía y las relaciones cobran mayor importancia. Las influencias externas son sus compañeros y la institución escolar, con su ambiente, sus reglas y sus maestros. El clima de clase puede hacer o deshacer aun alumno: el auto-concepto se refuerza creando una autoestima alta y sana, o el auto-concepto empieza a

tener conflictos con la imagen que le presentan de sí mismo los demás, cuando se burlan de él o lo rechazan en los juegos. El maestro en muchos casos actúa como mediador o facilitador, pero en otros, tiende a la parcialidad en favor del líder o del más asertivo. El aprendizaje debe darse dentro de un clima de seguridad y el maestro debe hacer valer en sus alumnos las individualidades, como motivo de orgullo y no como motivo de ocultamiento o simulación, como lo es el caso de los alumnos que vienen de otros estados de la república y todavía deslizan en su español, vocablos indígenas; o en sus gestos o actitudes, modalidades que resultan diferentes.

El tercer ámbito es el ámbito sociocultural y en el párrafo anterior empecé a incursionar en él porque resulta muy difícil el separar éste de los anteriores. Se dice que el hombre es el resultado de su entorno y aunque esto no, completamente cierto, si tiene parte de verdad. La cultura que nos circunda, local, regional, es parte nuestra integral, y las tradiciones familiares a su vez originadas en la comunidad, se reflejan en la escuela a través del maestro.

El ambiente familiar y la autoestima

Dentro del ámbito familiar los padres influyen profundamente en la personalidad de sus hijos y en su desarrollo social. Sirven de modelo, esperan ciertas respuestas y conductas de ellos e imponen sistemas de premios y castigos.

Los padres rigurosos tienden a tener hijos dependientes y sumisos con autoestima baja. La rigurosidad inhibe más a los niños cuando son pequeños, en especial a las mujeres. La tolerancia puede producir niños activos y extrovertidos o bien niños desobedientes y agresivos según si los padres son afables y receptivos o bien hostiles y negligentes. Los niños sobreprotegidos casi siempre tienen graves problemas de ajuste social.

Las familias en donde las metas se comparten sufren menos conflictos y su autoestima se refuerza; hay equilibrio sano de control, en el cual ni los padres ni los hijos dominan la situación. Los hijos de estas familias son individuos que saben tomar decisiones para encarar los momentos difíciles.

El efecto del stress, o tensión nerviosa excesiva en el individuo, se debe en parte al grado de tensión experimentado ya la percepción de un hecho particular por la persona.

Cuando se es niño, el divorcio de los padres influye de manera directa en su autoestima. Quizá piense que es la causa de la separación; entonces se sentirá triste, enojado o ansioso. Las relaciones con sus padres se alteran y por ende su autoestima se quebranta y se siente culpable.

Uno de los factores principales que influyen en la autoestima de un niño es el maltrato, familiar, el cual se da en todas las clases sociales; le afecta en lo psicológico, sociológico así como en lo situacional.

Todas estas vivencias positivas o negativas que se desarrollan en el seno familiar, determinan el grado de autoestima que obtiene el individuo. Cuando se reflexiona en la importancia que reviste la forma en que los padres tratan a sus hijos y sus consecuencias permanentes, se desearía que todos los padres pensarán como la autora de la siguiente cita:

Los hijos no nos pertenecen, son pequeños extraños que llegan a nuestra vida y nos dan el placer y el deber de cuidarlos pero no los poseemos. "Los quiero mucho" solía decirnos nuestra madre en momentos de disciplina que resultaban más eficaces que cualquier palabra áspera, "pero no siempre amo las cosas que hacen".⁴

Esta convicción de ser queridos, valorados y valiosos tal como somos, independientemente de lo que hagamos, es el comienzo del tipo más fundamental de autoestima: lo que Carl Rogers determina autoestima "global" "caracterológica" o "nuclear" (término que se considera más descriptivo, porque connota algo que va en primer lugar). Cuando se es bebé o niño, resulta imposible ganarse la bienvenida al mundo; sin embargo, se percibe muy pronto si se es o no, verdaderamente bienvenido. La gratificación que significa tener a alguien que responda a los llantos o necesidades, la sensualidad de ser acariciado y sostenido en brazos, la sensación tranquilizadora de verse intensamente "reflejado" en las caras de quienes los cuidan, el mero placer, de oír sonidos y algo más tarde, palabras de amor y aliento... todas estas cosas confirman (o su ausencia niega) la bienvenida. Quizá es por eso que las culturas que más amor manifiestan por los niños, padres más seguros de sí mismos, comparten una creencia: no es posible mimar en exceso aun niño antes de la edad de dos o tres años. La total dependencia del mundo crea un correspondiente derecho a sentir que el

⁴ 4 Gloria Steneim Revolución desde adentro México, Ed Océano de México, 1997. P 85

mundo es totalmente confiable, y que los seres humanos son su centro.

Más adelante en la infancia, se comienza a desarrollar un segundo tipo, más externalizado, de autoestima, denominada "situacional"; es la que surge de saber que se tienen aptitudes para algo, que satisfacen las expectativas de los demás y se es capaz de realizar tareas aún más interesantes y difíciles por la mera dicha que causan. En esta fase se manifiesta la satisfacción ante nuevas habilidades, un nuevo sentido de interacción y comunicación con los otros, y la creciente curiosidad por el mundo, que se satisface mediante los cinco sentidos.

Pero las familias y las culturas que no fomentan la autoestima nuclear y luego racionan la aprobación situacional concediéndola, sólo a cambio de obediencia, condicionamiento, cumplimiento de los propósitos de los padres o el grupo y realización de tareas que son siempre asignadas en lugar de elegidas, producen niños que sienten que debe haber algo "errado", en sus intereses y capacidades. Por lo tanto comienzan a crear un "falso yo", con el objeto de sentirse incluidos y obtener aprobación, evitar los castigos y la ridiculización. De este modo al niño a quien se le ordena que haga cosas imposibles, como "cuida a tu madre" O "sé el hombre de la casa", es víctima de burlas y humillaciones por mostrar sus aspectos vulnerables, o bien es el objeto de exaltación y adoración por una superioridad que él sabe irreal; a menudo comienza a elaborar un yo "falso" cuya consecuencia es el problema mayoritariamente masculino conocido por narcisismo; la niña a quien se le desestimulan sus demostraciones de fuerza y exploración, a quien se castiga por su rebeldía y se premia por manifestar una docilidad y una sonriente dulzura que no siente; a menudo comienza a elaborar un yo "falso", cuya consecuencia es el problema, mayoritariamente femenino de la depresión.

El niño que en el pasado padeció esa falta de aprobación, es una suerte de agujero negro emocional en el cual desaparecen las gratificaciones y recompensas internas. Es por eso que una carencia de autoestima puede generar líderes solitarios para quienes no existe grado de poder suficiente; grandiosos hacedores o derrochadores de dinero a quienes no sacia ningún grado de ostentación, y padres y madres autoritarios a quienes ningún grado de obediencia alcanza a satisfacer: Sin embargo, si poseen algún sentido de valor intrínseco, los niños pueden sobrevivir asombrosas adversidades.

Uno de los problemas crecientes de nuestra sociedad es el de los niños de la calle. No sólo en la Ciudad de México sino en las ciudades pequeñas; cuando se les rescata y se

analizan sus historias encontramos que el común denominador es un auto-concepto minusvaluado, debido generalmente a agresiones constantes en el hogar, ya sean de carácter psicológico o físico. Y, que para subsistir hacían lo aprendido en la calle: robar, drogarse o en el peor de los casos prostituirse.

¿Qué es lo que aumenta la autoestima en los niños? .El satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, amor y comodidades. Que los padres respondan a las llamadas de ayuda que su hijo les solicita, sobre todo cuando se siente triste o se preocupa por algo. Cuando el niño no es muy rápido de mente o tiene algún defecto físico, se le hace sentir bien, diciéndole frases como; Tú puedes, haz un esfuerzo, yo te ayudo y lo lograrás. No se le debe comparar con sus hermanos ni con cualquier otra persona, se le debe encauzar a realizar actividades en las que demuestre aptitudes, eso le ayuda mucho a fortalecer su autoestima.

No etiquetarlos: Ustedes las niñas son todas iguales, ¿quién quiere niñas? .No sobreprotegerlas, en particular si tienen la impresión de que son especialmente tontas o débiles, "no puedes ir sola porque te conocen y te pueden dar gato por liebre".

A los niños, no se les debe castigar más de la cuenta, sobre todo si reciben la impresión de que son intrínsecamente malos. No decirles por ejemplo "Es la única manera de que tú aprendas; siempre has sido un alborotador". Deben ser debidamente orientados para que no cometan errores que podrían evitarse y no ser humillados por cometerlos. Se les deben proporcionar orientaciones adecuadas sobre conducta sexual, de acuerdo a su edad y sexo. Tratarlos con cariño y amor; no con violencia física "Eres la única persona del mundo que me hace sentir violento", u "Odio pegarte, pero eres un niño muy difícil". Es muy importante el escucharlos porque al no hacerlo, a veces son culpados por errores cometidos por otras personas. Cuidarlos y respetarlos. Sobre todo por parte de la persona que tiene el encargo de hacerlo, porque pueden ser objetos de abusos sexuales.

Lo cierto es que, cómo cualquier otra parte de la naturaleza, los seres humanos tienen un imperativo interno que les ordena crecer. Si cuentan con sol y agua suficientes para echar profundas raíces de autoestima, los niños pueden hacer frente a terribles tormentas. Sin eso el más ligero viento parecerá lleno de peligro.

Ambiente sociocultural

Se dice que somos una sociedad desvalorizada, que la educación sólo ha enfatizado lo intelectual y se ha dejado de lado lo espiritual. Esto ha dado como resultado una humanidad materialista que ha llenado el mundo de guerras, crímenes, hambre, miserias materiales y morales, apartando al hombre de la verdadera concepción de la vida, quitándole la paz, la esperanza y la alegría de vivir.

Es por eso que se considera necesario retomar los auténticos valores en que debe fundamentarse la sociedad para que en las interacciones que se dan entre sus miembros no exista tanta violencia física y verbal lo cual tiene como una de sus consecuencias, una baja autoestima en las personas.

La autoestima es el eje de la felicidad del ser humano. Si a los niños se les trata mal durante bastante tiempo, llegan a creer que son gente mala. Como adultos, a menudo tratamos de racionalizar el mundo preguntando qué hicimos para merecer alguna situación de mala suerte, violencia humillación o incluso enfermedad. En nuestro entorno sociocultural se ha , encontrado que es una baja autoestima la causa fundamental en cualquiera de las siete áreas más importantes que aquejan a la sociedad: crimen y violencia, abuso de alcohol, abuso de drogas, embarazo adolescente, abuso sexual infantil, y entre cónyuges, dependencia crónica del seguro social, e incapacidad de buen rendimiento en los estudios. ¿Nos hemos preguntado por qué están llenas las cárceles, centro de tratamientos antidrogas, refugios para mujeres y niños golpeados? .Le preguntaron a un ladronzuelo, ¿qué harás cuándo salgas de la cárcel? Pues robar, no soy otra cosa, sino un ladrón.-fue la respuesta. La reflexión se da cuando él no expresa no sé hacer sino soy, ¿quién lo etiquetó? ¿Su familia? ¿Sus amigos? o ¿en la escuela? Todos estos factores forman su círculo sociocultural.

Necesitamos modificar los mensajes a las personas desde su niñez, pues de sobra se tiene conocimiento de que la autoestima puede venirse abajo por las más diversas razones: rechazos, decepciones, fracasos en la escuela; cuando esto ocurre, inevitablemente entramos en un círculo vicioso difícil de romper. Por un lado, nos falta confianza para desarrollar comportamientos positivos; por otro, la pasividad nos impide recuperar la confianza. Se deben buscar las estrategias para superar este destructivo proceso.

El medio sociocultural en que se desenvuelve un individuo influye en su formación

como ser humano. Un medio sociocultural bajo, en donde existe un ambiente degradado, condiciona forzosamente a desarrollar actos negativos en todos sus aspectos a quienes viven en ese ambiente.

Lo anterior, no significa que sólo en los niveles considerados como bajos, social y culturalmente no se respeta y valora al ser humano; el mal trato y las agresiones acontecen en cualquier nivel sociocultural, porque las personas interactúan en todas las formas de sociedad; familias, escuelas, iglesias, negocios, fabricas y gobierno.

Las personas a diario interactúan y reciben mensajes pero depende cómo se comuniquen y la clase de relación de grupo que surja entre los individuos, los cuales, si tienen una alta estima de sí mismos se comunican de manera niveladora: saben tener intimidad y pueden confiar abiertamente.

La sustentante piensa que ya es tiempo de que las sociedades actúen en base a valores y virtudes, como el respeto a las aptitudes o deficiencias en los individuos, el diálogo, la justicia, el amor, aprecio, dignidad, caridad y la honradez. Las sociedades formadas por personas, positivas y la conducta adecuada y amorosa tienen origen en personajes con fuertes sentimientos de autoestima. Dicho de otra manera, los individuos que se aman y valoran, pueden amar y valorar a los demás y enfrentar la realidad de manera adecuada.

Una auto estima fuerte es el medio que permite a las personas ser más humanas, saludables y felices, crear y conservar relaciones satisfactorias y ser individuos valiosos, eficaces y responsables, capaces de modificar para bien, a su familia, su pueblo, su ciudad y en consecuencia su nación. Los maestros como agentes de cambio, ejercen una influencia importante en la comunidad a la que pertenecen y ellos tienen en sus manos la importante tarea de velar por que los alumnos a su cargo formen y consoliden su auto concepto y en consecuencia, su autoestima.

Cómo incide en el desarrollo de la autoestima el ambiente escolar

"Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado- Federación, Estados y Municipios impartirán educación preescolar, primaria y secundaria. La educación primaria y secundaria son obligatorias. La educación que imparta el, Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de solidaridad internacional, en la independencia

y la justicia."⁵

Ya lo dice el artículo tercero de la constitución, la educación debe ser integral para que el educando desarrolle todo su potencial y aptitudes. La escuela es la etapa más importante en que actúan los niños. Es en ella en donde prueban sus competencias intelectuales, físicas, sociales y emocionales para constatar si están a la altura de las exigencias que les imponen sus padres, los maestros y la sociedad en general. Y es en la escuela donde adquieren la seguridad en su capacidad para realizar cosas, dominar el mundo y establecer relaciones sociales con sus compañeros. En otras palabras, la escuela desempeña un papel decisivo en el desarrollo sano del niño, ayudándole a realizarse dentro de un ambiente de confianza y apoyo.

Un niño que es motivado y reconocido en sus esfuerzos, independientemente del resultado de ellos, desarrollará un concepto de sí mismo positivo y por ende aumentará su autoestima. Ya lo dice Ashlell Monagu⁶ "El fracaso más grande que sufre un ser humano, lo constituye, la diferencia entre lo que era capaz de ser y lo que ha llegado a ser. "

Una experiencia personal en la labor de la sustentante se presenta como premisa a una conclusión determinante.

"La maestra se dirigió a Juan y le pidió que le llevara un recado al director, inmediatamente sus compañeros al unísono exclamaron, ¡No! ¡No! Maestra, él que no vaya, es un ratero, se roba las gallinas. El semblante de Juan se puso triste y se fue a sentar a una esquina del salón. Generalmente se aislaba. No hacía ronda con sus compañeros, ellos no lo hacían partícipe de sus juegos, en una palabra lo rechazaban. Notando esto, la maestra, lo empezó a tomar en cuenta más seguido, lo enviaba por alguna cosa a la dirección o a llevar algún recado a otro maestro, también lo pasaba a borrar el pizarrón y a participar en competencia de juegos con sus compañeros, y llegó el día en que se integró al grupo. Hoy es un hombre de bien, empleado de una de las líneas de camiones más importantes del país, que realiza viajes al norte de la república".

La sustentante considera que sensibilizar al niño, es hacer de la educación un nuevo paradigma de cambio organizacional y de actitud, con un enfoque a través de la autoestima, ya que ningún otro recurso psicológico es tan efectivo y poderoso como éste, para formar

⁵ SEP Artículo 3º Constitucional y Ley General de Educación México 1993. P27

⁶ Cit. Por Gael Lindenfield en Autoestima México, Ed. Plaza & Jalle, 1996 p 70

jóvenes que sean capaces de transformar su entorno familiar, social y nacional.

No sólo el maestro influye en la auto-estima del alumno, sino también sus compañeros de clases y los de la escuela; el educando convive y se socializa por medio de la convivencia y los juegos,"

Elevar la autoestima en el ambiente escolar es uno de los fines de la educación. Que el maestro , sea como un escultor y al ir labrando el mármol, se deje ver una forma que se va despojando de los trazos que no sirven, para revelar la belleza del ser humano, que tiene confianza en sus capacidades, derecho a ser feliz ya sentir que es digno de merecer, y gozar de los frutos de su esfuerzo. Se tiene que aprender a comprender a cada niño o niña, cómo un ser único e irrepetible, que es merecedor de amor Y respeto; los niños son cómo esponjas: absorben y asimilan todo lo que viven. Son muy sensibles para darse cuenta, quién los quiere o no.

Un maestro sustituye a menudo la imagen de autoridad del padre o de la madre; es por eso que su modo debe ser muy suave pero firme. Los niños necesitan sentir seguridad; un maestro débil o titubeante no los ayuda en nada.

El profesor está para ayudar a sus alumnos a despertar ese yo interno para que sean reconocidos, valorados, apreciados y puedan liberar todo su potencial. No se les debe agredir en autoestima. El maestro como guía, debe conducir suavemente y con firmeza para que el alumno llegue a donde quiere llegar. Debe enseñar con el ejemplo, pero su auto-estima a su vez, debe ser sana y fuerte.

No podemos pedir lo que no damos. Es frecuente escuchar: "El maestro nos pide que seamos corteses, y él nos grita ya veces nos ofende". O comentarios como: "No importa que lleguemos tarde, al cabo el maestro siempre llega después de todos". Podríamos citar innumerables ejemplos; sin embargo, creo que podemos aceptar como realidad, que un maestro es un ejemplo, bueno o malo, pero lo es; el maestro es el punto sobresaliente en el aula, él es observado, imitado, criticado y admirado. Con sus actitudes marca la pauta, el estilo y el ambiente que prevalecerá en su clase. No se puede evitar, somos maestros, somos ejemplos a seguir y nuestra responsabilidad es mucha.

Es por estas y más razones que el maestro, debe tener como meta, moldear a sus alumnos con cariño y respeto, pues todo niño necesita sentirse valioso y respetado y saber que su maestro lo escucha cuando le cuenta sus problemas, sus proyectos y sus inquietudes. Al

escuchar a sus alumnos con atención, descubrirá talentos y personalidades que no hubiera podido detectar, que si se concretara exclusivamente a dar conferencias en forma de monólogo.

En un grupo por homogéneo que sea, encontrará toda clase de personalidades y de caracteres: Los hay tímidos y medrosos o ruidosos o agresivos, creativos y pusilánimes; hábiles o torpes en sus funciones motoras. El maestro debe tratar de conocer lo más posible a cada alumno, para poder ayudarlo a desarrollar su talento o su potencial. Debe estar dispuesto a romper y cambiar antiguos paradigmas como "La letra con sangre entra". Debe estarlo en forma permanente y constante. Romper paradigmas en la educación significa estar dispuesto a aprender, a encontrar nuevas formas de hacer las cosas que agreguen valor a lo que hace, es decir, que se renueve y se supere.

Se hace necesario implementar una nueva pedagogía acorde a las nuevas generaciones y al desarrollo general del país. Una generación de niños y jóvenes creativos, hacedores de sus propios conocimientos y no sujetos pasivos y dependientes de una autoridad heterónoma. Se necesitan maestros con calidad moral y profesional, para preparar a los mexicanos del siglo veintiuno.

SUSTENTOS PSICOLOGICOS Y PEDAGOGICOS DE LA AUTOESTIMA

El eje de la educación debe estar centrado en el alumno y no en el maestro; ésta es la nueva propuesta que la Secretaría de Educación Pública hace oficial en el Acuerdo de la Modernización. El proceso de enseñanza consistirá en mediar, facilitar, lograr el aprendizaje por medio de la acción directa del alumno, convirtiéndose este proceso en un fenómeno formativo más que informativo. Es decir, la función de la escuela primaria es proveer al educando de aquellas habilidades, hábitos y actitudes que lo hagan acceder al conocimiento, por si mismo.

Uno de los resultados de la pedagogía tradicional, es que es un aprendizaje memorístico, no crítico ni reflexivo, por lo que el individuo medio únicamente conserva un conjunto de conocimientos no aplicables en muchas ocasiones.

Ante esta situación, es preciso buscar explicaciones sobre las causas que producen estos resultados, y esta investigación nos conduce inexorablemente a las leyes que rigen el

conocimiento cognitivo y que los diferentes estudios sobre el aprendizaje contribuyen a esclarecer. Es intención de la sustentante apoyarse en todo aquello que concierne al aspecto cognitivo, además del aspecto afectivo, dentro del contexto sociocultural para hacer patente el vínculo que existe entre una buena educación y el desarrollo de la autoestima de los alumnos.

Si el profesor sólo transmite conocimientos, el resultado por parte del alumno serán respuestas miméticas semejantes a copias casi literales de los enunciados del maestro pero que no suponen verdaderos aprendizajes de las nociones que se desea transmitir. Un aprendizaje real y no sólo aparente, requiere por parte del alumno, una construcción del conocimiento que conlleva construcción que será más o menos rápida según las características del educando. De aquí que todo aprendizaje que supone un cambio en los sistemas del proceso cognitivo del alumno (como es el caso de muchos conceptos lógicos, matemáticos, físicos, biológicos, etc.) requerirá de un esfuerzo constructivo por parte de éste sin el cual los nuevos conocimientos se verán deformados y el aprendizaje no pasará de ser aparente. El maestro al apoyarse en la teoría Piagetana para el desarrollo de su clase debe tener una visión constructivista del desarrollo humano y de la adquisición de conocimientos. En efecto, en: primer lugar, el profesor debe conocer los niveles de interpretación que tienen sus alumnos sobre los conceptos que se van a trabajar. Esto lo lleva en todo momento a tratar de comprender las ideas infantiles, ya tratar de que los niños las expliciten mediante diversos canales, bien sea la conversación, bien sea a través de expresiones plásticas o mediante material empírico.

La tarea del maestro es, como se ha expuesto anteriormente, la de comprender el funcionamiento infantil e involucrarse en su proceso, estableciendo un diálogo, no sólo verbal sino también a través de situaciones de acción individual y colectiva, que faciliten el aprendizaje y, por ende, la evolución y el desarrollo del sujeto. El objetivo pedagógico ha de desplazarse hacia el desarrollo de las estructuras intelectuales del individuo, que le permitan comprender unos conceptos culturales y establecer unas relaciones personales y sociales que ejerciten realmente su inteligencia. En síntesis, una pedagogía operatoria trata de modificar aquellas consecuencias más generales de la enseñanza actual que habitúan a los alumnos a una obediencia intelectual. La alternativa que propone se cimenta en una concepción constructivista del pensamiento.

El conocer las diferentes teorías pedagógicas en que se apoya la educación da al profesor las, armas científicas en las que ha de apoyarse y realizar una labor meritoria con el

desarrollo íntegro de la personalidad del educando.

El conocimiento e interpretación de las conductas infantiles y de sus errores permite al maestro plantear las situaciones más apropiadas para conducir al niño a que analice, compare, confronte y supere las contradicciones que surgen de sus propios razonamientos, generalice sus ideas y busque una nueva solución más avanzada que la anterior. Así mismo el alumno debe ser motivado para que adquiera los conocimientos escolares como la lengua escrita, conceptos aritméticos como los de suma y resta, conceptos sobre ciencias sociales, experimentales o naturales, que forman el currículo escolar. Estos conceptos deben tener un sentido en el marco de la vida infantil, deben llegar a ser considerados por el niño no como una finalidad en sí mismos, limitada al ámbito de la escuela, sino como un medio para resolver situaciones, problemas, dudas o curiosidades que se plantean a partir de sus actividades familiares, relacionales, etc. Para ello es necesario poner de manifiesto los intereses infantiles y tratar de coordinarlos con la programación escolar.

Por lo tanto el maestro debe desarrollar su clase en el aula con un clima de confianza y cordialidad sin olvidar el respeto por las individualidades, habilidades y aptitudes del educando. Todo esto redundará en la elevación y el fortalecimiento de la autoestima de los niños, para que se proyecten en la sociedad tan necesitada de individuos preparados y realizados plenamente.

Un individuo que ha desarrollado armónicamente sus facultades; que sabe interpretar, reflexionar, modificar y construir diferentes respuestas y soluciones en base aun problema, será capaz de mejorar, ayudar y aportar sus ideas para el mejoramiento de su entorno y la sociedad en que interactúa, lo cual es el fin de la educación.

Al alumno no hay que pedirle lo que no es capaz de aportar; si el educando es capaz de conocer o entender lo que se le pide, lo hace, pero si no alcanza a comprender; entonces el maestro le está destruyendo un poco de su autoestima, porque el niño piensa que él es tonto. Cuando en realidad se le está pidiendo algo que está fuera de su nivel.

Es importante para el maestro conocer el potencial y las capacidades de los alumnos en sus diferentes etapas o edades, para que de esta manera, cuando trabaje con los contenidos del programa y los propósitos del mismo, sea conocedor de lo que el niño en potencia ha desarrollado, y sepa combinar las dos cosas y no herir la autoestima del alumno, que es algo que el educador debe tener en cuenta en el momento de estar trabajando con su grupo. Y para

eso existen dos elementos que debe tener en consideración" los programas y el desarrollo del alumno.

El tener un balance entre los objetivos del programa, los propósitos y los contenidos y además la capacidad del alumno, va a conservar intacta la autoestima del niño; es importante observar e interpretar la conducta de los alumnos, como manifestación del conocimiento, para ver si no está teniendo problemas con algún propósito u objetivo a través del instrumento del contenido del programa. Hay que revisar si no se está más allá de las capacidades de los niños para no herir su autoestima, que es el factor coyuntural de la educación.

La sustentante incluye algunas notas sobre la Pedagogía Operatoria ya que es una forma de enseñanza, o mejor dicho un instrumento para que se dé el proceso de enseñanza-aprendizaje, respetando la individualidad del alumno, tomando en cuenta su potencial y actuando de acuerdo a normas o valores aceptados y preestablecidos.

La sustentante cree firmemente que un ambiente democrático, de mutuo respeto, con respeto a la individualidad, contribuye aun clima de confianza ya un ambiente conducente al desarrollo de la autoestima ya la estimación de los valores personales de los demás.

Asimismo se incluye un pequeño sumario sobre los estadios del pensamiento infantil de Jean Piaget y algunos de sus postulados, mismos que deben servir de guía al maestro para conocer los niveles de comprensión de sus alumnos.

Principios de la Pedagogía Operatoria ⁷

Del amplio campo de estudio que realizó Piaget con relación al desarrollo mental del niño, se ha generado una corriente pedagógica denominada pedagogía operatoria. La cual aprovechando los postulados de Jean Piaget recomienda estrategias basadas en principios democráticos y respetuosos de las individualidades del educando.

1.- El niño construye sus conocimientos siendo un sujeto activo y creador con un sistema propio de pensamiento.

2.- Los conocimientos se adquieren mediante un proceso de construcción del sujeto que aprende.

3.- Este proceso supone etapas o estadios sucesivos, cada uno de los cuales tiene sus propios alcances y limitaciones.

⁷ Montserrat Moreno Cuaderno de Apoyo Didáctico México, Ed Santillana, 1993. P 11

4.- El aprendizaje tanto cognitivo, afectivo, como social, se da a través de la interacción del sujeto y el medio.

Períodos o Estadios del Pensamiento Infantil, de Jean Piaget.⁸

Uno de los fines de la educación es que a través de los objetivos programáticos el niño desarrolle el auto-didactismo y esté expuesto a un proceso de socialización desde el nivel preescolar y en la escuela primaria, el alumno pueda adquirir actitudes, hábitos y valores que lo conduzcan a una óptima relación con las personas que se encuentran a su alrededor. El aula debe ser el lugar ideal en donde se promuevan los valores entre los alumnos, ya que el salón de clases es el lugar en donde convergen infinidad de maneras de pensar, sentir, actuar y creer. El niño como individuo tiene un proceso de desarrollo mental, social y ético; Piaget observó sus patrones de conducta y clasificó los niveles del pensamiento infantil en períodos o estadios. A lo largo de más de cincuenta años de investigaciones, estructuró y reestructuró estos estadios; tomaremos la clasificación que aparece en el folleto del curso a profesores de escuelas normales.

⁸ SEP-PRONALES Curso a Profesores de Escuelas Normales México, 1996. P 8

PERIODO O ESTADIO	EDADES APROXIMADAS	ESTRUCTURAS PSICOLOGICAS O CARACTERISTICAS
Pensamiento Sensoriomotriz	Del nacimiento hasta los dos años	Desarrollo de los reflejos innatos. Organización de las percepciones y hábitos, aparición de la inteligencia sensoriomotriz.
Pensamiento preoperatorio	De 2 a 6 años	Aparición y consolidación del lenguaje. Inicio de la socialización, sentimientos interindividuales espontáneos, pensamiento intuitivo.
Pensamiento Operatorio Concreto	De 7 a 11 años	Aparición de la lógica. Aparición de sentimientos morales y sociales de cooperación. Pensamiento operatorio concreto.
Operaciones formales	De 12 a 15 años	Formación de la personalidad. Pensamiento hipotético-deductivo. Inserción del mundo del adulto.

El estadio que se identifica en la etapa de la educación primaria, es el de los siete a los doce años.

El hombre como un ser social, de acuerdo a Henri Wallon.

Así como el maestro debe conocer las capacidades cognitivas de sus alumnos, de igual manera debe estar consciente de los aspectos sociales y de la carga afectiva de sus alumnos, para crear el ambiente adecuado en el aula y obtener el máximo desarrollo en su educación. Por lo tanto debe conocer el desarrollo del niño en todos sus aspectos; el afectivo y el intelectual, el biológico y el social.

Para tener este sólido conocimiento de sus alumnos, antes señalado, es necesario apoyarse en la teoría de Wallon que aborda el estudio del hombre desde la perspectiva de la psicología genética, al estudiar la mente tanto en su formación como en sus transformaciones; su enfoque dialéctico le lleva a estudiar al individuo de forma dinámica, relacionando entre sí todos los aspectos; todo se relaciona con todo y el individuo es, a la vez, un ser social.

"El ser humano-dice Wallon- no es un individuo aislado, sino que vive en una sociedad, inmerso en una cultura".⁹

Las relaciones individuo-cultura están siempre situadas en un espacio y un tiempo históricos, por lo que son cambiables.

Una psicología realista ha de ser consciente de esto y ha de tomar partido ante la organización que modela el psiquismo humano.

La personalidad es una construcción progresiva en la que se realiza la integración a partir de relaciones diversas, en cuya evolución Wallon distingue varios estadios.

Los estadios impulsivos (de 0 a 3 meses) y emocional (de 3 meses a un año).

Los estadios sensoriomotor y proyectivo (de la 3 años) junto con el estadio del personalismo (de 3 a 6 años) son precursores del estadio categorial que se caracteriza por la preponderancia de las actividades intelectuales sobre las conductas afectivas (de 6 a 11 años). En lo intelectual el niño identifica los objetos por medio de unos cuadros representativos adecuados, y explica su existencia a través de las relaciones de espacio, tiempo y causalidad. A partir de los 12 años será posible razonar con el niño de manera abstracta.

Existen otros estadios, que distingue Wallon pero es el quinto, el que más interesa al profesor de primaria en el desarrollo de su labor. Esta educación debe perfilarse como un proceso de desarrollo del individuo, la conciencia, como organizadora de las actividades de

⁹ Henri Wallon en Antología Teorías del Aprendizaje México, UPN-SEP p 450

relación con el medio, es el centro de la evolución. Si el hombre se humaniza en contacto estrecho con los demás, el proceso de humanización es ya un proceso de educación.

Wallon concibe a la educación como acción individualizadora y socializadora del niño.

Existen cuatro principios básicos que expone Wallon; primer principio **Justicia**: Todos los niños independientemente de sus orígenes familiares, sociales o étnicos, tenían derecho a desarrollar su personalidad por completo, la única limitación había de situarse en las propias aptitudes de cada cual. Este principio de justicia, que no puede desarrollarse en el vacío, necesitaba de la existencia de un reconocimiento de Dignidad igualitaria para las distintas actividades de los individuos. La inteligencia práctica no podía quedar desestimada o subestimada en una sociedad democrática. Para la educación no podían existir niveles jerárquicos de las capacidades, sino una conjugación de los mismos en consonancia con las aptitudes individuales. La formación del niño había de basarse en el desarrollo de las capacidades de trabajo y de inteligencia reflexiva. El predominio posterior de la actividad manual o intelectual sólo debería responder al predominio natural de la inteligencia abstracto o ala capacidad para el trabajo manual.

La **Orientación**, tercer principio en el que se asentaba el plan, no intentaba adecuar al individuo alas necesidades de la producción, sino hacia los fines de la formación y armonización humana del mismo. La selección se transformaba en una auténtica integración del individuo en la humanidad como sociedad de hombres que trabajan y piensan, que no se enajenan en las tareas de producción.

La Cultura General, imprescindible para la especialización profesional, era el cuarto principio. El individuo, como ciudadano de un Estado democrático, necesitaba desarrollar una comprensión amplia de los problemas; más allá de la especialización, la adquisición de una sólida y basta cultura lo había de liberar de los estrechos límites del técnico. Si carecía de una cultura general, el técnico especializado sería rentable en su trabajo a corto plazo, pero su poca capacidad de transformación impediría su adaptación a otros procedimientos laborales.¹⁰

Para Wallon, su experiencia pedagógica y toda su práctica profesional en el campo de la psicología clínica, lo llevan a la conclusión de que la observación del niño sólo puede

¹⁰ Cfr. Henri Wallon Citado en Enciclopedia Práctica de Pedagogia Tomo I Barcelona. Ed Planeta, 1987

efectuarse a partir de uno de los medios más importantes para el medio escolar, su conducta con los demás.

La perspectiva walloniana nos aporta lo siguiente; el desarrollo de la personalidad es una sucesión de etapas, partiendo desde la primera que es la de los estadios impulsivos, seguido por el emocional, luego el sensoriomotor, el del personalismo y hasta llegar al categorial. En seguida existen otros estadios que también fueron objetos de estudio hasta llegar a la edad adulta. Pero el que más interés tiene para el profesor de educación primaria es el categorial; aquí se centra la atención después de haber estudiado las etapas que le anteceden.

En el estadio categorial aparecen las actividades intelectuales, el alumno está listo para prestar atención, para esforzarse y tener memoria voluntaria para realizar las tareas que el maestro conducirá como guía que es.

Todo este conocimiento del desarrollo de la personalidad del niño llevará al maestro a preparar de manera óptima sus clases apoyado en la pedagogía y psicología del niño. Para esto la calidad del maestro es crucial; de hecho, más importante que lo que enseña el maestro es la forma en que lo hace o a quien está tratando de enseñar. Por medio de la educación el profesor hace desarrollar al máximo el potencial individual de los educandos, y que se valoren por todo lo bueno y positivo que puedan tener.

El ser humano es primordialmente social, pero su relación con el medio físico está mediatizada por el grupo del cual depende su adaptación individual, dependiendo de los estímulos que se reciban para así dar una respuesta que estará influida por el momento emocional que está viviendo; por lo tanto el profesor al desarrollar su tarea educativa en el aula deberá tener en cuenta todo esto y crear un clima de tranquilidad y confianza y las respuestas y participación de sus alumnos serán positivas. Siendo así, con un ambiente agradable y de respeto, el alumno fortalecerá su autoestima la cual se reflejara en una conducta segura para expresar lo mejor de sí.

Conociendo el potencial del niño y sus etapas de desarrollo cognitivo gracias a Piaget, e identificando las características del desarrollo social del alumno y sus resortes emocionales afectivos a través de autores como Erikson y Wallon, el maestro encontrará los elementos necesarios para impulsar la creatividad de sus alumnos y reforzar su confianza en sí mismos dentro de un clima de corresponsabilidad maestro-alumno.

La búsqueda de la identidad y las relaciones personales, de acuerdo a Erik Erikson.

Los maestros deben interesarse en ambos aspectos de la vida de los alumnos, el aspecto personal y el social. La teoría de Erikson nos proporciona un medio para relacionarlas. Debido a que los niños pasan muchos años en la escuela, durante los cuales logran su identificación personal, el ambiente social de la escuela es un factor muy importante en su desarrollo.

Erik Erikson destaca la emergencia del yo, de la búsqueda de una identidad y de las relaciones personales del individuo durante la vida. Erikson también consideró las exigencias de los padres y de la sociedad en contra del individuo y se refiere al desarrollo como el paso por una serie de ocho etapas, con sus preocupaciones, logros y peligros. En cada etapa, el individuo se enfrenta a una crisis de desarrollo; cada crisis es un conflicto entre una alternativa positiva y otra potencialmente negativa.

La forma en que cada persona resuelve cada crisis tendrá efecto duradero sobre la imagen de sí mismo y sobre su percepción de la sociedad. Si se resuelve con éxito cada crisis conforme se presenta, se tendrán bases sólidas para la formación de la identidad a fin de enfrentarse a la crisis siguiente.

Se incluyen las ocho etapas del desarrollo psicosocial del hombre, de Erik Erikson,¹¹ las cuales son un apoyo más para el maestro que desea conocer a sus alumnos, el origen de sus reacciones, sus miedos o inseguridades, su capacidad creativa y la importancia de sus relaciones con los compañeros de clase.

¹¹ Grace J. Craig y Anita E. Woolfolk, Manual de Psicología y Desarrollo Educativo Tomo 3 México. Ed Prentice-Hall Hispanoamericana, 1990. P 93

ETAPA PSICOSOCIAL	EDAD APROXIMADA	ELEMENTOS NECESARIOS PARA UN, RESULTADO POSITIVO
Confianza-desconfianza	Infancia 0-1 año	Alimentación, cuidados, vida familiar, sensibilidad y firmeza de los padres.
Autonomía-pena y duda	Infancia 1-2 años	Mayor conciencia del yo en el medio: comer solo, ir al baño, vestirse. Seguridad y disponibilidad de los padres, evitar la sobreprotección.
Iniciativa-culpa	Infancia 2-6 años	Realizar una actividad por el simple gusto; aprender a aceptar sin culpa que algunas cosas no son permitidas; imaginación, jugar al adulto.
Aplicación-inferioridad	Años escolares, primaria 6-12 años	Descubrir el placer de la perseverancia y la productividad; adquiere importancia la interacción con los vecinos y compañeros.
Identidad-confusión	Adolescencia	Búsqueda consciente de la identidad basada en los resultados de las crisis anteriores.
Intimidad-aislamiento	Juventud	Acercamiento a los demás para estrechar lazos
Productividades	Edad Adulta	Tener y cuidar niños, vincularse con las generaciones futuras; productividad; creatividad.
Integridad-deseperación	Madurez	Consolidación de la identidad; sentimiento de satisfacción; aceptación de la muerte.

Los principios básicos que engloban las consecuencias pedagógicas de la teoría de Erikson son: desarrollo emocional, social y moral.

La sustentante recomienda a los maestros, incluyéndose ella misma en la recomendación, el estar interesados no solamente en los procesos cognoscitivos de sus alumnos sino también en las metas afectivas que abarcan: trato personal, independencia, disciplina, responsabilidad, autoestima, comprensión de sí mismo, entusiasmo por aprender y modales. Un día de éxito en la escuela se puede medir por los logros afectivos que tengan sus alumnos. Estos logros son las bases para ser un estudiante ideal, con deseos de aprender motivado; para valorarse, tener una conducta agradable, buenos modales y capacidades académicas.

Se debe ayudar a los educandos a que desarrollen un nivel superior de razonamiento moral. Cuando en el aula sucede un robo, pleito o abuso de privilegio, el maestro puede aplicar una estrategia, por ejemplo, una plática que lleve a los alumnos a la discusión de la vida moral en el salón de clases. El hablar sobre problemas escolares originará que los niños discutan dilemas de su vida fuera de la escuela.

El profesor debe estimular en sus alumnos el desarrollo personal aplicando la estrategia adecuada; como discusiones de grupo sobre ideas, sentimientos o problemas. Se puede recurrir a recompensas para alentar el desarrollo interpersonal, la cooperación, la independencia, etc. El maestro fomentará sentimientos de auto-valía, como el esperar en la puerta a sus alumnos al comenzar la clase.

Lo importante es que el maestro ponga la misma atención al desarrollo psicosocial que al cognoscitivo ya que la afectividad aporta el componente energético a los procesos cognoscitivos. Hay que recordar que la teoría de Erikson es psicosocial: se centra en la búsqueda de la identidad en el contexto familiar y cultural, dando primordial importancia a la influencia del ambiente social.

Es una convicción firme de la sustentante que se deben tener metas afectivas como parte del programa escolar. Es difícil, si no es que imposible, separar el desarrollo socio emocional de los niños, de su desarrollo intelectual.

Una de las preocupaciones del maestro debe ser el evitar que sus alumnos atraviesen por situaciones negativas a su auto-estima, como facilitador usará pequeñas sugerencias para reforzar la autoestima de los alumnos, la cual es el marco de referencia desde el cual se

proyecta; el maestro debe contribuir a su reforzamiento constante como parte de su acción docente y tomar en cuenta los enemigos que acechan a la autoestima a lo largo de las experiencias escolares.

Eduardo Aguilar Kubli¹² en su libro *Descubre la Autoestima*, habla de estos enemigos. A continuación se hace un extracto de los que la sustentante considera de más incidencia en el aula.

La acción improductiva. Si al educando se le dificulta una asignatura emprende la huida, evita actuar, pero así sólo reafirma la dificultad por dicho conocimiento. El maestro debe ayudarlo a ver que él tiene capacidades y que una falla o debilidad no debe paralizarlo al contrario debe poner más interés para superar la dificultad.

Fallas y limitaciones. Si el niño sabe que el ser humano es imperfecto por naturaleza, aceptará sus fallas y debilidades, sabiendo que está haciendo lo mejor que puede por ahora. Siendo así, su autoestima mejorará notablemente y sabrá que sus fallas no lo hacen menos valioso como ser humano. Buscará cómo superarlas.

Etiquetas negativas. Si el alumno es etiquetado por algún comportamiento inadecuado, se sentirá mal psicológicamente y poco a poco su conducta irá reforzando ese concepto que se le atribuye. El maestro debe recordar que es indispensable siempre el separar el ser del hacer y al explicar al alumno lo erróneo de su conducta se abstendrá de usar adjetivos que lo cataloguen. Le explicará que es la conducta la que no es digna de él.

El no aceptarse. Con mucha frecuencia le es difícil a un alumno el aceptar elogios y considera que el aceptarlos es ser vanidoso o tener un falso auto-concepto. El maestro debe crear en la clase, conciencia de que las cualidades o habilidades especiales son un don, no producto de nuestro propio esfuerzo, sino algo que debemos cuidar y desarrollar. El hecho de tener esa habilidad debe aceptarse como algo natural. En el caso contrario cuando se tiene una deficiencia o falta de habilidad para algo, algunas veces el alumno trata de ocultarlo y ese ocultamiento produce angustia y situaciones equívocas. El maestro debe hacer notar en su clase, que en todos los núcleos sociales existen las diferencias y que es parte esencial de este grupo el conocerse y aceptarse, para así, solidariamente luchar por la superación.

¹²Cfr. Eduardo Aguilar Kubli. "Los enemigos de la autoestima" en *Descubre la Autoestima*, México. Árbol Editorial 1995, p 25-122.

Crear que no se tienen capacidades. El educando realiza sus trabajos con desgano y sin la presentación requerida. Se siente frustrado y no participa con entusiasmo en las actividades escolares; Es necesario encauzarlo despertando su creatividad, la cual es una capacidad para encontrar nuevos caminos y formas de ser y hacer las cosas. La motivación y el acercamiento personal deben ser estrategias que el maestro use para que el alumno descubra que sí puede tener intuición, tenacidad y entrega al efectuar diferentes actividades que se le encomienden

CONCLUSIONES

La etapa que es muy importante en el desarrollo del niño es de los seis a los once años, su paso por la escuela primaria. Esta debe ser una consideración primordial en un maestro porque el desarrollo de la personalidad del educando es un trance crítico que va a tener repercusiones a futuro; porque depende de las experiencias de su niñez el que él sea una persona pusilánime o seguro de sí mismo.

Ahora bien, si la persona recibe un apoyo positivo, ayuda emocional, consejos u opiniones que le sirvan de soporte para seguir por las diferentes fases de su proceso de aprendizaje; y si sus errores, el maestro los toma como peldaños que el niño tiene que escalar , y están dentro de sus esfuerzos para superarse, esas equivocaciones le servirán para aprender y formarán parte de su proceso, ya que no son acciones que no se puedan reparar , sino al contrario, es de esperarse que se equivoque porque así es como se aprende; todo paso por la vida es tratar y equivocarse y volver a tratar. La vida es un proceso continuo de aprendizaje.

He aquí la importancia de que el maestro tenga conocimiento de cómo se da el proceso de aprendizaje para poder ayudar al niño en todos los aspectos de su personalidad. Tanto en lo afectivo, cognitivo, social y moral, como en lo físico. Un enfoque importantísimo que se debe dar ala educación es el de la vía de la autoestima, ya que éste es un recurso psicológico muy afectivo y poderoso.

Conociendo el maestro a través de la psicología gen ética, que el niño va desarrollando paso a paso, habilidades tanto cognitivas como sociales y que a la vez se van formando paulatinamente sus actitudes o valores, debe procurar situaciones que ayuden a sus educandos a desarrollar todos estos aspectos de su personalidad en un ambiente sano de confianza y

armonía.

El niño convive con las personas que a la vez facilitan su aprendizaje y en esta etapa los padres son una fuente en donde ellos pueden nutrirse; pero la labor del maestro es muy importante, porque los padres no tienen bases científicas ya que no existen escuelas para enseñarlos a ser padres; ellos aprenden sobre la marcha. En cambio el profesor, si se prepara de antemano, al tener un alumno bajo su cuidado, conocerá su potencial.

Desde la visión de un enfoque afectivo social" el maestro debe crear situaciones en el aula, que ayuden al desarrollo personal del alumno y éste pueda expresar lo que le place y piensa libremente: "Mi opinión es diferente ala de ustedes, pero esto es lo que pienso". A un alumno que es inseguro y lo ridiculizan, el maestro debe estar preparado para prestarle ayuda haciéndole sentir que tiene valor personal y que su fuerza reside en la firmeza de sus conclusiones. y cuando el alumno, a través de las experiencias vividas en el aula ha seguido avanzando en su desarrollo y el profesor, como guía, ha sabido proyectar al hogar actividades que involucren a los padres haciéndolos participar en los proyectos de sus hijos y obtiene una respuesta positiva, sabrá que los padres toman en cuenta a sus hijos en comentarios de los sucesos que acontecen a diario, o de lo que se enteran por la prensa o la televisión; el niño también puede dar a conocer su punto de vista y hacer comentarios dentro de su hogar y cuando está produciéndose esa comunicación sabe que no solamente en la escuela, sino también en la comunidad, es un elementos valioso.

La autoestima juega un papel muy importante para el éxito o el fracaso de las personas, porque es el núcleo desde donde se proyectan.

La familia es el primer círculo social del niño; y las vivencias que ahí se tengan influirán más adelante en su carácter y su personalidad. Es necesario un ambiente familiar de cariño y ternura, para que crezca con un sentimiento de autoestima. La infancia es una etapa crucial, en la que se sufren transformaciones y las experiencias vividas ayudan a forjar la personalidad del niño, quien puede ser fuerte y seguro, pero cuando los sentimientos y preferencias más íntimos se han ignorado, ridiculizado, castigado o reprimido, el niño desarrolla una personalidad pusilánime o conflictiva.

Cuando el educando cursa su educación primaria vive una etapa valiosa porque aquí es donde va absorber los mensajes directos o implícitos de su maestro, para transformarse en un alumno Con una autoestima positiva y fuerte; y para lograr esto es necesario desarrollar

hábitos que lo hagan mejor, valores que lo hagan más auténtico, confianza en sí mismo para ser asertivo y firme en sus convicciones. La autoestima se obtiene del conocimiento de uno mismo, y la aceptación de nuestras cualidades o deficiencias; sin nos sentimos bien con este Conocimiento es que tenemos un auto-concepto positivo y por consecuencia nuestra autoestima es positiva también.

La autodisciplina es un factor que contribuye al fortalecimiento del carácter del alumno, y el ejercicio de la misma aumenta su autoestima; el maestro debe fomentar esta cualidad en las diferentes actividades. El alumno debe aprender a ser tolerante con los demás, mediante el respeto y la aceptación de las diferencias. Una persona que respeta recibe a su vez respeto de los demás y su auto-concepto se incrementa cuando se suscitan discusiones dentro de una actividad en clase, el educando con una autoestima positiva tiene seguridad para diferir, cuando está seguro de su punto de vista.

El maestro ya conocedor de las capacidades y estadios de sus alumnos, encontrará estrategias que le ayuden a hacer que el educando acceda al conocimiento por sí mismo. Debe permitir que el niño se equivoque, pero que analice en dónde equivocó el proceso, para encontrar otras alternativas. El no temor a equivocarse, logra mantener la autoestima del alumno intacta; se obtiene, como resultado las habilidades de la investigación, y por ende el auto-didactismo. El profesor debe estar continuamente reforzando la autoestima de sus alumnos Con mensajes positivos y explicarles que todos los obstáculos son superables, y al lograr esta superación podrán proyectar su fuerza interior y lograr el éxito en todo lo que emprendan.

La sustentante concluye el presente ensayo con las siguientes recomendaciones que en su estimación considera que son básicas en el desarrollo de la autoestima de los educandos en el ambiente escolar.

- Valorar y aceptar a los alumnos, tanto por sus intentos como por sus logros en el trabajo escolar, tomando en consideración el intento y el proceso, no únicamente el producto terminado.
- Crear un clima de clase que lleve a un ambiente de seguridad y de confianza en donde el alumno sepa que su proceso de aprendizaje es precisamente el tratar, sin miedo de equivocarse; y que el aprendizaje es descubrir y construir el conocimiento por si mismo porque no hay conocimiento sin intentos fallidos y

que éstos son parte del proceso de aprendizaje.

- El maestro debe asegurarse de que sus procedimientos de enseñanza al agrupar a sus alumnos, son realmente necesarios al objetivo que se quiere lograr y no una forma conveniente de neutralizar o segregare a los alumnos que causan problemas.
- Para la autoestima del alumno es muy importante saber cuáles son los criterios que se van aplicar para evaluar su trabajo. Si el alumno sabe que se va a tomar en cuenta la limpieza, márgenes y la ortografía además del contenido; y si sabe qué amplitud debe tener su trabajo, entonces tendrá pautas claras, para realizarlo. El profesor debe asegurarse de que existen criterios de evaluación conocidos por los alumnos para que con esas bases sepan desarrollar su trabajo y así no ser lastimados en su autoestima.
- Fomentar la autoestima asegurándose de que los alumnos se fijen metas realistas; comenzando con tareas cortas para luego pasar a tareas más largas; el maestro debe estar al tanto de los avances de sus alumnos, y enseñarles a fijarse metas razonables. Cuidar que anoten dichas metas y pedirles que lleven un diario en el que registren sus progresos
- Alentar a sus alumnos en el proceso del aprendizaje al resolver cualquier problema, buscando diferentes posibilidades para llegar a la respuesta. Haciéndole saber que cuando un camino se cierra, debe encontrar otra alternativa; esto como parte natural del proceso de aprendizaje.
- Saber escuchar a sus alumnos cuando se acerquen a platicarle sus problemas; si saben que en su profesor tienen a un amigo, se sentirán apoyados.
- Y para concluir, el maestro debe recordar que cada alumno tiene su propia identidad y la respuesta a sus necesidades debe estar basada en la apreciación global de su personalidad; no como un elemento de grupo, sino como una unidad independiente irreplicable y valiosa. y que esta persona tiene un gran valor que el maestro en su función de facilitador y mediador debe, primero, cuidar y acrecentar; este valor es el concepto que va ir formando el alumno de sí mismo, como reflejo de la conducta de aquéllos que conviven con él en el aula y de la de su maestro. Cuando el maestro descubre que su trabajo origina cambios

sustanciales y positivos en la vida de sus alumnos y que a pesar de lo arduo de su tarea, se le valora y respeta, se siente realizado y al trabajar en la autoestima de sus alumnos está elevando la suya propia.

BIBLIOGRAFÍA

- BRANDEN Nathaniel. El poder de la Autoestima .Ed. Paidós Mexicana. México. 1997. 121
- CRAIG Grace J. y Anita E Woolfok. Psicología v Desarrollo Educativo Tomo 1 Ed. Prentice Hall Hispanoamericana, México 1988. 332 p
- Psicología y Desarrollo Educativo Tomo 3 Ed. Prentice Hall Hispanoamericana, México 1988.323 p
- CRUZ José. Calidad Total en la Educación. Colección siglo XX1. Ed. Orión. México 1997. 195p
- Educación, Excelencia, Autoestima, pertenencia y T. Q. M. Colección siglo XX1. Ed. Orión. México 1997. 199 p
- Enciclopedia Práctica de Pedagogía. Tomo 1 Ed. Planeta, Barcelona 1988. 399 p
- Enciclopedia Práctica de Pedagogía. Tomo 2. Ed. Planeta, Barcelona 1988. 399 p
- HERNÁNDEZ Helen. El arte de ser Maestro Ed. Edamex. México 1996. 148 p
- MUNGUÍA ZATARAIN Irma y José Manuel Salcedo Aquino Redacción e Investigación Documental. Técnicas de Investigación Documental 2a ed., UPN SEP México 1981. 233p
- RIOS Rocío Antonio, Rubén Castañeda, e Irma B. Hernández Escoto. Cuaderno de apoyo Didáctico. Ed. Santillana. México 1994.23 p
- RODRÍGUEZ ESTRADA Mauro, Georgina Pellicer de Flores y Magdalena Domínguez Eyssautier. Autoestima .Clave del Éxito Personal. Ed. El manual moderno. México 1997.84 p
- SCHIEFELE H. Diccionario de las ciencias de la Educación. Ed. Santillana, México 1995. 1431 p
- STEINEM Gloria. Revolución desde adentro. Ed. Océano. México 1996.335 p UPN SEP
- Antología. Desarrollo del niño v aprendizaje escolar México 1988. 366 p UPN SEP
- Antología. Teorías del aprendizaje. México 1988450 p

